

# La modernidad en *La puerta del infierno* de Rodin

Con más de doscientas figuras inspiradas tanto en las visiones del infierno de Dante como en algunos textos de Baudelaire, *La puerta del infierno* fue para Auguste Rodin una obra donde pudo verter todos sus conocimientos, pero más que un testamento artístico, fue una apuesta hacia el futuro. Rodin quería tener lista *La puerta del infierno* para la exposición universal de 1889, pero no consiguió terminarla. En 1900, en torno a una exhibición individual, decidió mostrarla aunque aún la consideraba obra en proceso; diecisiete años después, Léonce Bénédite el primer conservador del Museo Rodin, convence al escultor de hacer la primera fundición de esta obra maestra, pero Rodin muere sin haber visto el resultado.

Lo que a primera vista aparece como una representación figurativa en la tradición del siglo XIX, bajo una nueva mirada nos muestra toda la capacidad de Rodin para llevar su arte hacia el futuro. Si esas puertas abren a alguna parte es al mundo del arte contemporáneo. Los motivos principales que serían utilizados en el arte posterior a Rodin se encuentran ya representados en *La puerta del infierno*. Degas y Manet, por ejemplo, experimentaron mucho con la fragmentación del punto de vista, sus personajes ya no tienden al centro del cuadro, sino, como ocurre en la realidad, los vemos cortados por el mobiliario o por otros cuerpos, y a veces repetidos por espejos. Lo mismo ocurre en *La puerta del infierno*, los protagonistas son brazos, piernas, rostros, pero no tanto figuras completas, como si naufragaran en el magma de sus propios pecados.

Otro elemento es la multiplicidad, así como veremos muchas imágenes en los collages del siglo XX, veremos apiladas muchas cajas de jabón en una pieza de Warhol, *La puerta del infierno* nos permite ver en un sólo golpe de vista muchos personajes y desde diversas perspectivas, tal como lo querrían unos años más tarde los cubistas.

Fragmentación de los protagonistas, repetición de temas y sujetos, multiplicidad de puntos de vista, estos son los motivos que van a experimentar las artes plásticas del siglo XX, lo mismo Mondrian que Picasso, Warhol que Donald Judd, y que Rodin ya mostraba en toda su crudeza.



*La puerta del infierno*, que puede verse en el Museo Soumaya no es sólo otra pieza de Auguste Rodin, es un manifiesto enfático, a veces terrible por su visión de un mundo convulso, del arte que estaría por venir.

DRB